

LA GUERRA DEL SAHARA EN EL FIN DEL MUNDO

Florentina Fuentes C.

LA GUERRA DEL SAHARA EN EL FIN DEL MUNDO

La crisis o guerra del Sahara fue durante años una referencia lejana para quienes vivimos cerca de la tierra del fuego. Del conflicto no existían antecedentes mayores y escasas referencias en boletines políticos sobre un grupo rebelde o guerrillero, el frente Polisario, que luchaba por la independencia de su territorio frente a una potencia colonial: Marruecos.



Por otra parte los amigos del frente Polisario, informados de este intenso trabajo de Lobby político y a través de dos medios, (radio U de Chile y el diario electrónico Werken rojo), se han encargado de descalificar a quienes visitan Marruecos, como los recientes acuerdos apoyando a este país en su propuesta del Sahara.

La crisis o guerra del Sahara fue durante años una referencia lejana para quienes vivimos cerca de la tierra del fuego. Del conflicto no existían antecedentes mayores y escasas referencias en boletines políticos sobre un grupo rebelde o guerrillero, el frente Polisario, que luchaba por la independencia de su territorio frente a una potencia colonial: Marruecos. La votaciones casi unánimes en la cámara de diputados en tiempo pasado

condenando a Marruecos, como los recientes acuerdos apoyando a este país en su propuesta del Sahara, tampoco tuvieron eco en la prensa o la TV, tampoco el que hace algunos años se constituyera un centro de estudios para dar a conocer esta realidad en América Latina, a pesar de que en este lapso visitan Chile delegaciones del parlamento Marroquí que firman acuerdos de colaboración con el chileno, como también la visita a ese país de presidente y presidenta de la cámara de diputados chilena (Osvaldo Andrade, Maya Fernández y Fidel Espinoza), partidos políticos (de comunistas a UDI) que comienzan a cambiar su percepción del “conflicto del Sahara”.

Por otra parte los amigos del frente Polisario, informados de este intenso trabajo de Lobby político y a través de dos medios, (radio U de Chile y el diario electrónico Werken rojo), se han encargado de descalificar a quienes visitan Marruecos, siendo su escrito más popular (llegó a 137 personas) “la maldición del ayun”, donde atribuye la pérdida de varios ex candidatos en las últimas elecciones, siendo sus blancos preferidos el secretario general del PC Lautaro Carmona, el socialista Fidel Espinoza, el DC Roberto León y otros, a quienes acusan de “traidores” por visitar Marruecos con parlamentarios pinochetistas de la UDI. Lo último en sus ataques fue la visita del parlamento Andino a Rabat para entregar apoyo a la propuesta marroquí para el Sahara y la furia incontrolable por la realización en una universidad de Santiago de la “jornada latinoamericana de solidaridad con el Sahara marroquí”, algo nuevo en el continente, donde se dan cita académicos, dirigentes sociales y hasta representantes de comunidades mapuches.

El cambio en la percepción latinoamericana de lo que ocurre en el Sahara se explica en los parlamentos por la falta de interés en conocer el fondo del conflicto y el aparente desinterés de Rabat por dar a conocer un interesante proceso de cambios que se desarrolla en ese país, lo que dejó un campo fértil para que sus enemigos pudieran actuar en este continente. Es a partir del interés demostrado por parlamentarios saharauí, como el senador Amhed Lakrif y representantes diplomáticos que asumen el desafío de dar a conocer la resolución de la ONU que valora la propuesta de Marruecos es que se inicia el cambio de mirada sobre el Sahara y sus actores, culminando esto con aprobaciones casi unánimes del parlamento chileno y otros del continente, en reconocer la propuesta marroquí para el Sahara como justa y viable.



El rechazo a estos acuerdos por parte de los amigos del Polisario y usando palabras del embajador de Argelia en Santiago, es patético. Efectivamente, el senado y cámara de diputados aprueban resoluciones con un apoyo superior al 80% de sus integrantes. La declaración de Santiago es firmada por 78 académicos y dirigentes sociales de 9 países, incluidos representantes de comunidades mapuches, mientras la declaración de condena, con varios nombres de organizaciones pero ninguna firma, solo es suscrita por quien la redacta y viajero frecuente a las citas del Polisario: Esteban Silva Cuadra, quien desde hace 10 años trata de inscribir un partido (socialismo allendista) pero que no ha logrado reunir 100 firmas para presentar en el servicio electoral. Sin duda y como dice el embajador argelino, patético, quien está consciente que para su sobrevivencia personal, el representante Polisario debe mantener un enfrentamiento virtual, de mentira, vendiendo la ilusión de una guerra que no existe, con campamentos de refugiados en otro país, cuyos dirigentes se encuentran procesados por crímenes de lesa humanidad, secuestro de personas, tráfico, robo de ayuda humanitaria y otras “perlas” que escandaliza a quienes, antes de saberlo, les entregaron su apoyo. La guerra del Sahara dejó de ser una mentira para convertirse en estafa, y eso lo saben muy bien quienes viven de esta farsa.